

San Luis junio 18 de 1867.

Señor Dr. Rufino de Olinala Julio C.
S.C.

Mi estimado amigo:

He recibido con mucho gusto su atenta carta de 31 de May. Me manifiesta en ella que no puede explicar la dispersion de los hombres del partido liberal en esta Provincia después de lo que hemos sufrido; i me pide le refiera como van las cosas por aquí.

La Prov.^a está reorganizándose bien algunas montoneras que vagaban por el Norte han desaparecido, y confiamos que con la expedición que el Sr. Páez lleva a la Rioja, se apagarán en poco sea poco hacia donde se han dirigido siempre nuestros peores hombres. Hoy tenemos en el Norte, por haber renunciado D. Justo Daract, a D. Rufino Lucero, joven liberal i de la mejor que tenemos aquí, a quien todos hemos de ayudar. Su Norte es interno, pero probablemente creará el siguiente período Constitucional.

Los hombres del partido liberal de esta Prov.^a, no estamos divididos; hoy mas que nunca tenemos paciencia de unos y marchamos en un propósito. Lo que sentamos si y estamos es la conducta insoportable que observa el Sr. Páez. Su amigo a quien hemos recibido con gusto y le hemos ayudado, no tiene hoy embarazo en hacer conocer su desagrado por que

Don Justo i yo no le acompañamos en su regreso al Rio de Janeiro; i ese desagrado lo ha vertido en la prensa de esa Ciudad, por medio de correspondencias que parten de un lado, i que nos injurian i calumnian. No habia pensado rebatir tambien por la prensa los cargos que se me hacen, mal me que tengo que hacer conocer la conducta de Paez en esta Prov.^a que ha sido como no lo esperabamos jamas, y esto seria dar una cerrea mas a los enemigos que nos rodean; prefiramos pues ocupar nuestros amos pacificos antes que hacer un verdadero mal al Gobierno revelando la conducta que ha observado el Comisionado iracundo.

Es caso mi amigo que el Sr. Paez debe estar muy viejo, i una de las personas que le ocasionan mas mal es un hijo que tiene a su lado. Es descontento que hoy se sienta aqui por el modo como el Sr. trata a los hombres, es probable que V. B. lo observe en el pendera y tambien en San Juan. No hay pues politica en ese modo de conducirse; lo que es de sentirse altamente.

Le hablo a V. B. con esta franqueza para que se sepa que de lo que se hace division en el partido liberal de esta Prov.^a.

La justicia federal hoy se ocupa en el conocimiento de las causas sobre la revelion, i el Gobierno contribuya a que la accion sobre los criminales sea eficaz, haciendo que se castigue sobre los mas culpables. Uno de los motivos del desagrado del Sr. Paez ha sido el no ver las carcelas de esta Ciudad llenas de presos. Pero esto era impolitico i imposible. Los cabecillas y mas culpables han huido a Chile i con que otros que han quedado

batidos por las brumas de las nieblas, á quienes se les busca y persigue.

Debo manifestar á V. E. que cuando vió el Sr. Cammer se ha interesado con algun pensamiento de Vice- Presidencia, y como comprende que los liberales de esta Prov.^a probablemente no estarán por su candidatura después de la conducta que observó con ellos entregándolos á la reacción, sin reunir los elementos que pudo salvar de la Prov.^a y tratando bastante mal al Sr. Daract, ni con complacencia que se insulte y se calumnie á los hombres de este país, que pueden ser un obstáculo á sus deseos.

Le manifestaré á mi hijo mis finos recuerdos quien queda muy reconocido á esa atención y me encarga los retornar á V. E. á su nombre.

De V. E. J. L. y am.^o

Juan Barboza

